

Principales problemas que enfrentan los padres de familia con sus hijos de bachillerato

Ángel A. Valdés Cuervo
Julio César Muñoz Bojórquez
Nora V. Druet Domínguez

Sinopsis

En esta investigación se describieron los principales problemas que se presentan en la relación entre los padres y los hijos adolescentes estudiantes del Colegio de Bachilleres. Se exploraron las relaciones padre-hijo en cuatro áreas, las de Autoridad, Compromiso, Comunicación y Resolución de Problemas; se encontró que más del 40 % de las familias describen problemas en las áreas del manejo de la autoridad (48%), el establecimiento de una comunicación adecuada (43%) y el establecimiento de los límites para el compromiso (40%).

Términos claves: <Investigación realizada por los alumnos> <familia (unidad sociológica)> <papel de los padres> <problemas familiares> <adolescentes> <enseñanza secundaria 2do ciclo> <México>

Abstract

The main relationship problems among parents and their high school adolescent children were described in this research. Parent-child relationships were explored in four areas: Authority, Commitment, Communication, and Problem Solving; it was found that more than 40% of the families describe problems in the areas of authority management (48%), the establishment of an adequate communication (43%), and the establishment of the limits for commitment 40%.

Key terms: <Student research> <family (sociological unit)> <parent role> <family problems> <adolescents> <upper secondary schools> <Mexico>

Introducción

El problema del fracaso escolar es el principal problema que se presenta en la Educación Media Superior. Este nivel, que comprende tanto los estudios profesionales técnicos como los de bachillerato, presentan las más bajas tasas de eficiencia terminal de todo los niveles del sistema educativo nacional siendo de un 42.4% para los estudios de profesional técnico y de un 59.1% para los de bachillerato (INEGI, 2002). Este fenómeno representa un alto costo económico y social para el país, refiriéndose que estos adolescentes tienen problemas para conseguir empleos y los que consiguen son mal pagados, además aumenta la probabilidad de conductas de riesgo como el abuso de sustancias y el comportamiento delictivo (Escalante, 1998; Valdés, 2001).

Losa (1994) comenta que para entender al mundo debemos entender a la familia. La familia es la base de la sociedad. Tal vez es una gran verdad, puesto que una sociedad está compuesta de personas las cuales pertenecen a una familia. Estrada (1997) agrega que a la familia se le puede ver como la unidad fundamental de la sociedad. De manera que si la familia no existiese, no podría existir la sociedad; y, por lo tanto, la desestabilización que pudiera sufrir una familia es posible que genere un desequilibrio social importante que pudiera conducir al fin de la sociedad tal como la conocemos.

Los padres cumplen una función determinante en la familia, ya que son los encargados de conducir a la misma. Si uno de los padres, o ambos, no funcionan adecuadamente, esto afectará el desarrollo de la familia, lo que provocará que exista una mala organización. Coletti y Linares (1997) comentan que “la organización de una familia es el espacio donde convergen las identidades de sus miembros. Por eso la organización multiproblemática es caótica...o disgregada, dispersiva o centrífuga” (p.39).

Lo anterior se refiere a que para que una persona funcione bien para consigo misma y con los demás es necesario que tenga un buen ambiente familiar. Al igual que la mala organización de una familia, o bien, la disfuncionalidad, pueda llevar a la misma al caos.

Medina (1994) menciona que ser padres no es una tarea fácil, sobre todo cuando nadie les ha enseñado cómo desempeñarse y se aprende de patrones que no siempre son los más adecuados y les llevan al error. En ocasiones los padres educan a sus hijos como a ellos los educaron o recurren a conductas inadecuadas para resolver conflictos porque así lo hicieron con ellos o porque no conoce otra forma mejor de manejar las situaciones conflictivas que se presentan. Lo anterior hace suponer que la mayoría de las veces, sino es que en todos los casos, los padres educan a sus hijos cómo ellos mismos fueron educados, o sea, de una manera empírica, sin una base sólida o teórica que pudiera enseñarles a manejar las diferentes situaciones por las que atraviesa la familia. Esto puede funcionar bien o mal, ya que conforme el tiempo va avanzando los problemas que tienen que resolver los padres no son los mismos por los que ellos pasaron, creando entre los padres confusión o impotencia respecto a algunas situaciones.

La aparición de la etapa de la adolescencia de los hijos introduce cambios en los patrones de funcionamiento familiar, que se manifiestan en una evolución de las interacciones padres e hijos las cuales son mucho menores que en etapas anteriores y adoptan una forma mucho más horizontal; existen también cambios en la expresión y experiencia afectiva ya que disminuye la cercanía percibida, la insatisfacción con la interacción mutua y la aceptación percibida; una última modificación se produce en la percepción y la cognición ya que mientras los padres tienden a resaltar los aspectos positivos de la familia y de su relación con los hijos, los adolescentes tienden a acentuar los aspectos

negativos tanto de su familia como de su relación particular con los padres (Ruano y Serra, 2001).

Estas nuevas características cualitativas de la interacción familiar toma por sorpresa a los padres, los cuales sienten en muchos casos comprometidos a conducir a una familia por un camino que no han recorrido con anterioridad. Lo que les llevará a cometer errores, o bien a una situación de ensayo y error. Ehrlich (1994) menciona lo siguiente:

Las habilidades y conocimientos que deben tenerse para ser padres competentes se aprenden sobre la marcha (si es que se aprenden). Hasta que surge un problema serio con los hijos, los padres se motivan por primera vez a aprender técnicas parentales adecuadas; sin embargo, a estas alturas, los padres necesitan no sólo entrenamiento para prevenir problemas futuros, sino también ayuda para resolver y manejar las dificultades existentes (p.86).

Sin embargo hay ocasiones en las que, aunque los padres se preocupen por aprender a manejar las diferentes situaciones familiares, no existe en la comunidad la persona indicada para enseñarles a resolver los conflictos. En otros casos las personas no son capaces de reconocer que en su familia existe un problema, lo que en ocasiones puede ocasionar que la situación conflictiva continúe agravándose aún más el problema, o bien, este se quede sin resolver.

Objetivo

Este estudio tiene como objetivos:

1. Describir las características sociodemográficas de las familias de los alumnos del segundo semestre del Colegio de Bachilleres de Progreso;
2. describir los problemas más frecuentes que presentan los padres de estos alumnos en su relación con los mismos.

Propósito

Este trabajo pretende brindar información para el diseño de un taller para padres de familia que abarque los problemas más frecuentes que presentan

estos en su relación con los hijos que cursan el bachillerato

Método

Sujetos

Se realizó en censo de todas las familias de los estudiantes del segundo semestre del Colegio de Bachilleres de Progreso (354 en total) del segundo semestre. Del total de cuestionarios enviados se recuperaron 328, lo cual muestra que la recuperación de los mismos fue alta (92.66 %).

Instrumentos

Se elaboró un cuestionario para recabar información sociodemográfica de las familias, especialmente aquella que la literatura reporta relacionada con el desempeño académico de los alumnos.

También se utilizó un cuestionario desarrollado por Valladares (2000), el cual evalúa los problemas más frecuentes que se presentan en la relación padre-hijo. Este ubica estos problemas en 4 categorías: Autoridad, Comunicación, Compromiso y Resolución de Problemas. A este instrumento se le realizaron varias modificaciones para adaptarlo a la edad y a las características culturales de los sujetos de la muestra. Se tomó como indicador de la presencia de problemas, las respuestas en las opciones "Algunas veces" y "Siempre".

Ambos instrumentos fueron piloteados y revisados por expertos antes de ser administrados.

Procedimiento

Previa autorización de las autoridades de la escuela, los cuestionarios fueron enviados en sobres sellados a los padres de familia a través de sus hijos. A éstos se les dio una explicación de los objetivos de la investigación y se les garantizó la confidencialidad de los datos.

Resultados
Características de la familia

Los promedios de edad de ambos padres fueron bastante parecidos, así por ejemplo en el caso de los padres la edad promedio fue de 43.5, mientras

que el de la madres fue de 40.8. Estas familias tienen 3 hijos regularmente.

Los resultados relativos a la ocupación del padre se muestran en la tabla 1, la cual se presenta a continuación:

Tabla 1
Ocupación del padre.

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje %
Empleado de empresa particular	93	28.4
Prestación de servicios	73	22.3
Negocio propio o comerciante	59	18.0
Pescador	54	15.9
Obrero	39	11.9
Jubilado	3	0.9
No reportado	9	2.9

Como se puede observar, el 50.7% de los padres de familia laboran en empresas particulares, o bien, prestan un servicio a la comunidad. De lo anterior se puede suponer que cuentan con prestaciones laborales como el IMSS, INFONAVIT, etc, deduciéndose que su actividad laboral podría tener una remuneración económica adecuada. Respecto a la otra mitad de los padres de la muestra, se puede presuponer que debido al tipo de ocupación que desempeñan no cuentan con las prestaciones laborales antes mencionadas, ya que generalmente estas actividades laborales reciben una baja

remuneración económica. Cabe mencionar que a pesar de que Progreso es un puerto, no predominó, como ocupación entre la muestra, la ocupación de pescador por parte del padre de familia.

Los datos relativos a la ocupación de la madre, se pueden observar en la tabla 2. Aquí se puede apreciar que la mayor parte de las madres de familia, el 68.9%, se dedican a las labores del hogar de lo que se puede concluir que la mayor parte de las madres de nuestros estudiantes no contribuyen a la economía familiar.

Tabla 2
Ocupación de la madre.

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
Labores domésticas	226	68.9
Prestación de servicios	47	14.3
Empleada de empresa particular	27	8.2
Negocio propio o comerciante	26	7.9
No reportado	2	0.6

En la tabla 3 se pueden observar los datos concernientes al nivel de estudios del padre.

Tabla 3
Nivel de estudios del padre.

Nivel de estudios	Frecuencia	Porcentaje %
Ninguno	17	5.2
Primaria	91	27.7
Secundaria	95	29.0
Preparatoria o técnico	73	22.3
Licenciatura o ingeniería	37	11.3
Posgrado	6	1.8
No reportado	9	2.7

Los datos anteriores muestran que la mayor parte (61.9%) de los padres de nuestros estudiantes tiene un bajo nivel de escolaridad, ya que como máximo han concluido sus estudios de Secundaria.

Los resultados acerca del nivel de estudios de las madres de familia se presentan en la tabla 4. Estos señalan que, al igual que en el caso de los padres, la mayor parte de estas (61.6%) presenta como máximo nivel de estudios, el de Secundaria.

Tabla 4
Nivel de estudios de la madre.

Nivel de estudios	Frecuencia	Porcentaje %
Ninguno	19	5.8
Primaria	94	28.7
Secundaria	89	27.1
Preparatoria o técnico	87	26.5
Licenciatura o ingeniería	34	10.4
Posgrado	3	0.9
No reportado	2	0.6

Los datos relativos al ingreso familiar mensual se encuentran resumidos en la tabla 5, la cual se presenta a continuación:

Tabla 5
Ingreso familiar mensual.

Ingresos	Frecuencia	Porcentaje
1,000.00 – 1,999.00	99	30.2
2,000.00 – 2,999.00	83	25.3
3,000.00 – 3,999.00	51	15.5
4,000.00 – 4,999.00	36	11.0
5,000.00 ó más	59	18.0

El 71% de la población tienen ingresos inferiores a los 4,000.00 pesos mensuales, lo cual indica que la mayor parte de nuestros estudiantes son de extracción socioeconómica baja.

Respecto al estado civil de los padres se encontró que la mayor parte de ellos se encuentran casados (79.6%).

De igual manera se tomaron en cuenta la presencia de conductas de riesgo en los miembros de la familia de conductas que interfieran en una dinámica familiar. Dentro de estas conductas se seleccionaron el alcoholismo, la farmacodependencia, la violencia familiar y los problemas emocionales y legales. Los resultados obtenidos se muestran en la tabla 6.

Tabla 6
Presencia en la familia de alcohol, drogas, violencia, problemas legales y psicológicos.

Miembro de la familia	Porcentaje de conductas problemáticas				
	Alcohol	Drogas	Violencia	Problemas legales	Problemas psicológicos
Padre	28.7	0.3	7.9	1.8	0.9
Madre	0.3	0.3	0.9	0.6	1.8
Hijos	3.7	0.3	2.4	1.2	4.6
Otros	22.9	13.1	14.3	15.2	10.1
Nadie	44.5	85.4	74.4	81.1	82.6

Con base en la tabla anterior se puede observar que problemas tales como farmacodependencia, los problemas emocionales y legales se presentan con poca frecuencia en estas familias. Los problemas que se presentan con más frecuencia son en primer lugar, el alcoholismo del padre, que afecta a más del 50% de las familias; y,

en segundo lugar, la violencia familiar, que afecta al 26% de las familias.

Problemas más frecuentes referidos por los padres

Se determinó, a través del cuestionario, los problemas que con más frecuencia describen los padres de familia en la crianza de sus hijos. Para analizar los resultados de este instrumento, se tomó

como indicadores de la presencia de problemas las opciones “algunas veces y siempre”.

A continuación, en la tabla 7, se muestran las frecuencias y porcentajes de las respuestas que las

familias escogieron para cada una de las posibles respuestas del instrumento, resumidas por categorías.

Tabla 7
Frecuencia de las respuestas por categoría (N=328).

Categoría	Posibles Respuestas	Frecuencia	Porcentaje %
Autoridad	No	1885	52.2
	Algunas veces	1445	40.0
	Siempre	278	7.7
Compromiso	No	2072	57.4
	Algunas veces	918	25.4
	Siempre	618	17.1
Comunicación	No	2593	60.8
	Algunas veces	1370	33.1
	Siempre	301	7.1
Resolución de problemas	No	2947	64.2
	Algunas veces	1204	26.2
	Siempre	441	9.6

Como se puede observar en la tabla anterior, el orden en el que están presentadas las categorías, es el mismo en el cual se presentan los problemas con mayor frecuencia en las familias. Para poder llegar a la conclusión anterior se tomó en cuenta que las familias hayan escogido como respuesta las opciones

“algunas veces y siempre”; y, que la suma de ambos valores sea superior al 40%. La suma de los porcentajes en la categoría resolución de problema no estuvo por encima del valor establecido para tomar en cuenta en el estudio. Los resultados se muestran en la tabla 8.

Tabla 8
Porcentaje de la presencia de los problemas por categoría

Categoría	Porcentaje %
Autoridad	47.7
Compromiso	42.5
Comunicación	40.2
Resolución de problemas	35.8

Después de realizar un análisis por categoría, se realizó un análisis por ítems de éstas con vistas a precisar aún más los temas que se tratarán en el taller para padres. Los resultados se muestran a continuación, con base en los enunciados del instrumento:

Autoridad:

1. Que mis hijos desobedezcan, 81.4%;
2. no saber si actuó correctamente al aplicar castigos a mis hijos, 55.5%;
3. tener dificultad para concederles a mis hijos adolescentes la libertad que piden, 53.9%;
4. que me falte consistencia al dar permisos, 51.5%;
5. darme cuenta de que mis hijos son "terribles", 49.3%;
6. discutir con mis hijos por su forma de vestir, 45.8%;
7. faltas de respeto de los hijos hacia los padres, 41.8%.

Compromiso:

1. Preocuparme por tener la responsabilidad de formar correctamente a mis hijos, 81.1%;
2. tener que apoyar en la casa las tareas y el estudio de mi(s) hijo(s), 76.2%;
3. preocuparme porque no tengo asegurado el futuro de mis hijos, 73.8%;
4. no lograr organizarme adecuadamente, 54.6%.

Comunicación:

1. Tener desacuerdos con mi pareja, 63.4%;
2. discutir los problemas delante de mis hijos, 50.6%;
3. que mi pareja no tome en cuenta lo que hago por él (ella), 48.8%;
4. tener fallas en la comunicación con mis hijos, 47.6%;

5. ver que mi pareja no educa a mis hijos como yo quisiera, 44.2%;
6. ver que no logro una buena comunicación con mi pareja, 42.0%;
7. dudar de si estoy encaminando a mis hijos a que tengan buenas amistades, 40.3%.

Discusión y recomendaciones

En la investigación realizada se encontraron factores de riesgo socioculturales para el desempeño académico dentro de las familias de los estudiantes de bachillerato, dentro de los que cabe señalar: 1. el bajo nivel de ingresos de la familia, 2. el pobre nivel de escolaridad de los padres, 3. la presencia de conductas problemáticas en la familia especialmente de alcoholismo en el padre.

Otro factor que puede constituirse en un riesgo para el funcionamiento exitoso de los adolescentes durante sus estudios de bachillerato es la presencia de dificultades en las relaciones familiares. Al respecto se pudo apreciar que más del 40 % de las familias presentan problemas en las áreas de las relaciones padre-hijo, como son: autoridad (48%), comunicación (43%) y compromiso (40%).

El que muchos padres reporten problemas en el tema de autoridad, puede significar un inadecuación de las estrategias que estos utilizan para guiar el comportamiento de los hijos. La descripción de dificultades en la comunicación, quizás nos muestra las dificultades que presentan estos padres para discutir ideas con los hijos, y expresarse afecto mutuamente; las dificultades en la comunicación llevan a que se produzcan frecuentes discusiones y a la ausencia de acuerdos productivos en la familia. Aunque el porcentaje de padres que refieren problemas en el tema de compromiso, es ligeramente menor que en los temas de autoridad y comunicación, esto resulta realmente alarmante ya que este factor apunta a la presencia de sentimientos de inadecuación con su papel como padres y la percepción de falta de habilidades para organizarse y participar de manera conjunta en las tareas de crianza de los hijos.

Las problemáticas descritas con anterioridad resultan realmente preocupantes, especialmente si la literatura acerca del tema apunta que las tres áreas más importantes para el adecuado funcionamiento de una familia son: el adecuado manejo de la autoridad, la existencia de patrones funcionales de comunicación y una adecuación y satisfacción de cada uno de los miembros de la familia con los roles que les tocan desempeñar.

Este es un estudio exploratorio por lo que se recomienda realizar estudios donde se establezcan correlaciones entre las variables de riesgo encontradas en el mismo y el desempeño académico del alumno. En base a esta información que generen estos estudios, se pueden desarrollar programas preventivos dirigidos a fortalecer el papel de la familia como sistema de apoyo para el mejoramiento del desempeño escolar de los alumnos de bachillerato.

Referencias

- Coletti, M., y Linares, J. (1997). *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática: La experiencia de Ciudad Vella*. España: Paidós.
- Ehrlich, M. (1994). *Los esposos, las esposas y sus hijos*. México: Trillas.
- Escalante, R. (1998). *The development and assessment of a program for changing the knowledge, attitudes and behavior towards substance abuse of college students in México*. Tesis Doctoral. Facultad de Educación. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Estrada, L. (1997). *El ciclo vital de la familia*. México: Grijalbo.
- INEGI (2002). *Estadísticas educativas*. [en red]. Disponible en: <http://www.inegi.gob.mx>
- Losa, E. Bien vale la pena estudiar a la familia. (1994, marzo). Diario de Yucatán. p. 4.
- Medina, I. Padres e hijos. (1994, junio). Diario de Yucatán. p. 4.
- Ruano, R. y Serra, E. (2001). *La familia con hijos adolescentes. Sucesos vitales y estrategias de afrontamiento*. Barcelona: Octaedro.
- Valdés, A. (2001). *Determinación de las necesidades educativas de los menores infractores de la Escuela de Educación Social del Estado*. Tesis de Maestría. Facultad de Educación. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Valladares, J. (2000). *Problemas cotidianos enfrentados por los padres de familia*. Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.